

WOLFGANG BLÜMEL – IGNACIO-JAVIER ADIEGO

## DIE KARISCHE INSCHRIFT VON KILDARA

### Fundort und Fundumstände

Der französische Epigraphiker Louis Robert hat 1934 durch den Fund einer zweisprachigen Inschrift die Stadt Kildara in Karien, die aus antiken Quellen bekannt war, in der Nähe der Ortschaft Kuzyaka ca. 25 km südwestlich von Milas lokalisiert „[. . .] le nom de la ville [. . .] a été révélé par un document du IV<sup>e</sup> siècle, encastré dans une citerne hors du village: c'est une inscription carienne de 60 lettres, suivie d'un décret en grec“ (Rev. Arch. 1935 II 163). In dem Aufsatz „Inscriptions inédites en langue carienne“ (Hellenica VIII, 1950, 5-21) beschrieb er die Fundumstände mit den Worten: „En allant abreuver les chevaux à une citerne située dans la plaine, à environ un quart d'heure à l'Ouest du village, mon guide constata la présence d'une inscription. Ce bloc de calcaire avait servi de linteau à la porte de la citerne, et il gisait maintenant à côté, brisé en deux morceaux qui se raccordent exactement. Hauteur: 36 cm. Épaisseur: 16 cm. Largeur de la partie gauche: 63 cm.; de la partie droite, 52 cm. A gauche du texte, une marge de 28 cm. Les lettres grecques ont environ 18 mm. de haut, les lettres cariennes 2 cm.“ (l.c. p. 14). Er druckte eine revidierte Lesung der griechischen Inschrift, eines Dekrets der Kildareis zu Ehren ihres Euergetes Υστ[ωλλος?] Σαμωού<sup>1</sup>, und gab für die karische Inschrift Photographien des Steins (Taf. VI,2 und VIII,1) und der Abklatsche (Taf. IX,2 und X). In der gemeinsam mit Mme Jeanne Robert verfaßten Monographie: Fouilles d'Amyzon en Carie I (Paris 1983) kam er erneut auf den Fund zu sprechen: „Mon guide dévoué lors de mes voyages autour de Mylasa en 1932 et 1934, Cafer Sadik, étant allé pour faire boire les chevaux à une citerne à 15 minutes à l'Ouest du village, dans la plaine, y trouva, cassé en deux morceaux sur le sol, le texte grec et carien, qui fixait la localisation de Kildara“ (p. 181) und fügte in einer Anmerkung (Nr. 145) hinzu: „Il y a clairement un rapport étroit entre les deux textes. Il semble que l'ethnique Kildareis, deux fois dans le texte grec, devrait se recon-

<sup>1</sup> Die griechische Inschrift ist wiederabgedruckt in: Die Inschriften von Mylasa II. Inschriften aus der Umgebung der Stadt (= I. K. 35), hg. von W. Blümel (Bonn 1988) Nr. 961.

naître dans le carien; le patronyme Σαμου [recte: Σαμων] ne devrait pas manquer non plus dans le carien.“ Auf der Grundlage der von L. Robert publizierten Photos hat L. Deroy eine Nachzeichnung der karischen Inschrift veröffentlicht (Ant. Class. 24, 1955, 318 Nr. 11).

Die beiden Teile des Inschriftsteins sind heute verbaut über dem Eingang zu der Zisterne in der Ebene südlich von Kuzyaka. Auf meiner Forschungsreise 1992 habe ich erneut Abkätsche genommen (Taf. 1)<sup>2</sup> und später in Köln zusammen mit Ignacio-Javier Adiego (Universitat de Barcelona) die bisherigen Lesungen überprüft. Die Ergebnisse dieser Revision und die sich daraus ergebende neue Lesung sowie seine – eigenen – Vorschläge zur Deutung werden im folgenden von meinem spanischen Kollegen dargelegt.

### Lectura de la inscripción

El dibujo que de la inscripción ofrecía L. Deroy, l.c., es el siguiente:

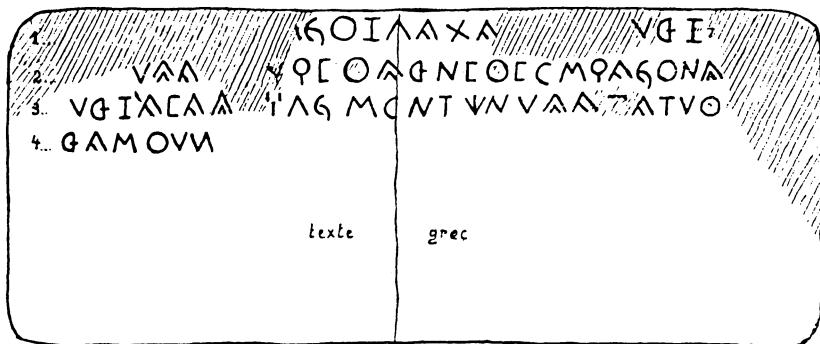


Fig. 1

Los dos nuevos calcos efectuados permiten realizar algunas correcciones muy importantes. Curiosamente, el primer calco supone una mejora de la lectura de la parte derecha, en tanto que el segundo calco se ha demostrado mejor para la lectura de la parte izquierda. En cualquier caso, uno y otro calcos suponen la pérdida de los tres signos que aparecen al inicio de la segunda línea en el dibujo de Deroy (VΛF). Igualmente, la lectura de la secuencia de la cuarta línea (ΓFΜΟΒΒ en Deroy) resulta bastante difícil.

<sup>2</sup> Ich danke der Generaldirektion für Altertümer und Museen im Kultusministerium der Republik Türkei für die Forschungsgenehmigung und der Repräsentantin der Generaldirektion, Frau Müge Özsaygı (Archäologisches Museum Izmir), für die Zusammenarbeit. Der Deutschen Forschungsgemeinschaft bin ich für die Mittel, die sie für die Durchführung der Reisen bereitgestellt hat, zu Dank verpflichtet.

El resultado del estudio de ambos calcos permite obtener la lectura siguiente:

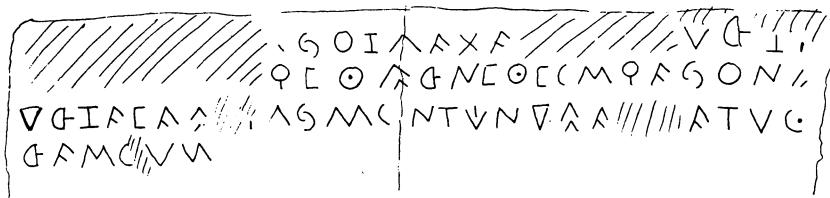


Fig. 2

Notas:

— Línea 1: signo 4: I (nº 7 del inventario de Masson<sup>3</sup>) es visible sólo en el segundo calco.

Signos finales: resultan más visibles en el primer calco. En cualquier caso, la lectura no supone ninguna mejora con respecto a Deroy. El antepenúltimo signo legible puede ser tanto V como ∇.

— Línea 2: como queda dicho, los tres primeros signos del dibujo de Deroy ya no son legibles.

signo 1: ∇, 14, visible sólo en parte en el primer calco, es perfectamente reconocible en el segundo calco.

signo 3: en los dos calcos se observa claramente ⊖ (signo en forma de *theta*, Masson nº 9), no O.

signo 8: exactamente igual que en el caso anterior: ⊖, no O.  
último signo: sólo parcialmente legible en el primer calco (⊓ „doble lambda“, Masson nº 31). En el segundo calco no es visible.

— Línea 3

signo 1: el segundo calco permite observar un trazo transversal (algo inclinado), lo que supondría ∇ (Masson nº 29) en lugar de V. Sin embargo, puede igualmente tratarse de un trazo intrusivo, fruto del deterioro de la parte superior. En cualquier caso, como ocurría al final de la primera línea, una u otra lectura son igualmente posibles.

signo 7: signo en forma de doble lambda ⊓ (Masson nº 31), según la lectura de Deroy. En el primer calco sólo se observaba la „lambda“ superior. El segundo calco permite observar asimismo parte de la „lambda“ inferior.

signo 8: de este signo, leído como 'l' (Masson nº 41) por Deroy, sólo es visible parte del trazo vertical central.

<sup>3</sup> O. Masson, „Un lion de bronze de provenance égyptienne avec inscription carienne“, Kadmos 15 (1976), pp. 80-83.

signo 17: los dos nuevos calcos confirman una lectura  $\nabla$  (Masson n° 29), no  $V$  (lectura de Deroy).

entre los signos 19 y 20 no puede reconocerse ningún trazo claro (Deroy leía el trazo horizontal superior de un signo).

signo 23 (último): del primer calco puede deducirse con claridad un signo  $\odot$  (*theta*, Masson n° 9), no  $O$  (lectura de Deroy).

— Línea 4: el primer calco apenas permite leer el primer signo y los últimos. Gracias al segundo calco puede confirmarse la lectura de Deroy para los signos 2, 3 y (parcialmente) 4.

En conclusión, las adquisiciones más notables de la nueva colación afectan a una serie de signos que Deroy interpretaba como  $O$  y  $V$  y que ahora resultan ser 9  $\odot$  y 29  $\nabla$ , respectivamente.

Desde el punto de vista del estudio de las variantes alfabéticas de Caria, estas nuevas lecturas permiten aumentar con dos signos nuevos el inventario de signos del alfabeto de Cílara. En tanto que la presencia de 29  $\nabla$  no resulta especialmente significativa, por tratarse de un signo bien documentado y siempre bajo esta forma (o bien con su variante 30), más llamativo es el hecho de poder establecer en Cílara la presencia del signo 9 con la forma  $\odot$  (frente a su otra forma,  $\oplus$ ). Aunque nuestro conocimiento de las variantes alfabéticas carias es incompleto, en la medida en que la documentación resulta utilizable se observa una clara distribución de ambas variantes:

—  $\oplus$  en el cario de Egipto, cario de Cauno, inscripción de Yaso (R. Gusmani, Kadmos 27 (1988) 145–149 = 38\*\*a, sobre una crátera ática), inscripción sobre fiale de bronce de origen desconocido (R. Gusmani, Kadmos 17 (1978) 65–71, n° 1 = 34\*):

—  $\odot$  en las restantes variantes alfabéticas de Caria: documentado en Hilárima D 7; en Euromo D 8, de acuerdo con la nueva lectura de W. Blümel, „Epigraphische Forschungen in der Region von Mylasa“, VI. Araştırmalar Sonuçları Toplantısı, 1988, p. 262; en Estratonicea, 36\* (= M. C. Şahin, „A Carian and three Greek inscriptions from Stratonikeia“, ZPE 39 (1980) 205–213) y tal vez también D 12<sup>4</sup>; en Cílara; presencia dudosa en Trales D 2 (último signo).

Esta distribución coincide casi exactamente con la distribución de las dos formas de *digamma*:

— F en el cario de Egipto, cario de Cauno, inscripción de Yaso (Gusmani 1988), inscripciones sobre recipientes de origen desconocido (33\*, 34\* y 35\*).

— [ en las restantes variantes alfabéticas de Caria: documentado en Hilárima D 7; en Euromo D 8; en Estratonicea D 12 y 36\*; en Trales (D 2, aunque en D 1 parece ser F).

<sup>4</sup> Se trata del 7º signo de la línea 4<sup>a</sup>, dibujado O por Deroy pero que parece tratarse de  $\odot$  de acuerdo con la fotografía de Robert.

La única excepción a esta coincidencia en la distribución de los signos pudiera plantearla la variante alfabetica de Sinuri: en D 9, el signo 9 de la línea 3 pudiera ser  $\oplus$ , mientras que la digamma es [ . Sin embargo, la lectura  $\oplus$  dista de ser segura (Deroy utiliza líneas punteadas y añade un interrogante).

La distribución de las variantes del signo 9 (*theta*) ratifica pues lo que a partir de las variantes del signo 6 (*digamma*) y de otros indicios ya se había visto:

— la clara proximidad entre las inscripciones sobre recipientes de origen desconocido y el alfabeto cario de Egipto (confirmada por la presencia de signos „egipcios“, como 28 ó 38).

— las afinidades gráficas entre cario de Egipto y cario de Cauno (frente al resto de variantes alfabeticas de Caria), si bien sin olvidar los signos propios y singulares caunios.

— la afinidad entre Cauno y la inscripción sobre una crátera ática de Yaso, caracterizada por el uso del signo 16 R, no documentado en ningún otro sitio.

En el cuadro siguiente puede observarse el inventario de signos del alfabeto de Cilara (la numeración de los signos es, una vez más, la de Masson):

|    |     |
|----|-----|
| 1  | Â   |
| 3  | C   |
| 6  | C   |
| 7  | I   |
| 9  | ⊕   |
| 10 | Â   |
| 11 | ~ ~ |
| 12 | O   |
| 14 | Q   |
| 17 | ℳ   |
| 18 | T   |
| 19 | V   |
| 21 | X   |
| 22 | Ψ   |
| 26 | Q   |
| 29 | ▽   |
| 31 | Â   |
| 36 | Ϛ   |
| 41 | ‘ ’ |

(el único ejemplo del signo 41 ya no es legible)  
Fig. 3

Destaca la ausencia de tres signos muy frecuentes y presentes en todas las variantes alfabeticas: P (Masson n<sup>o</sup> 15),  $\Delta$  (n<sup>o</sup> 24),  $\oplus$  (n<sup>o</sup> 25). De cualquier modo, de tal ausencia no han de sacarse excesivas conclusiones: la inscri-

ción, aunque extensa, no es lo suficientemente larga como para considerar que el sistema alfabetico ha sido empleado en su totalidad. Puede tratarse por tanto de una casualidad: nótese que un signo igualmente frecuente como  $\mathbb{V}$  (nº 22) sólo aparece una sola vez.

Las dos nuevas colaciones no permiten resolver la cuestión planteada por el último signo de la inscripción: sigue pareciéndonos, como le pareció a Deroy, una N sinistroversa, aunque resulta muy sospechoso, dado que todas los demás signos N de la inscripción son dextroversos. La única alternativa posible es que se trate en realidad de una M (= s) cuyo primer trazo vertical no es ya visible. De hecho, la factura de los trazos legibles de este signo lo aproxima más a las demás signos M de la inscripción que a los de forma N.

Tal como hemos señalado, el alfabeto de Cilara presenta los rasgos típicos de los alfabetos carios de Caria a excepción del de Cauno y del de la crátera de Yaso. Al mencionado empleo de  $\Theta$  y [ hay que añadir además el uso de 36, igualmente propio de los alfabetos carios de Caria salvo Cauno y ausente en Egipto<sup>5</sup>. Por otra parte, se trata de un sistema gráfico muy cercano al empleado en el vecino santuario de Sinuri, tal como Ševoroškin ha observado<sup>6</sup>: coincide con él en la forma característica de los signos nº 1  $\mathbb{F}$  y 26  $\mathbb{G}$  frente a las formas que adoptan en otros lugares (A y  $\mathbb{A}$ ,  $\mathbb{U}$ ,  $\mathbb{G}$ , . . .).

\* \* \*

De acuerdo con el desciframiento basado en las bilingües<sup>7</sup>, la lectura del texto puede ser la siguiente (entre paréntesis aquellos signos que sólo son reconocibles en la copia de Deroy):

[ -9/10 signos -] 36-o-λ-b-a-χ-a[-6/7 signos -]k(?)i-λ-[  
 [-?-?](u-δ-a)[-?-?]- t-r-q-δ-i-m-r-q-r-d-s-t-a-36-o-m-δ-[  
 k(?)i-λ-a-r-a-δ[-?]-jù-b-s-d-m-18-n-m-k-δ-a[-]a-18-u-q-[  
 i-a-s-o-u-m(?)

#### Comentarios:

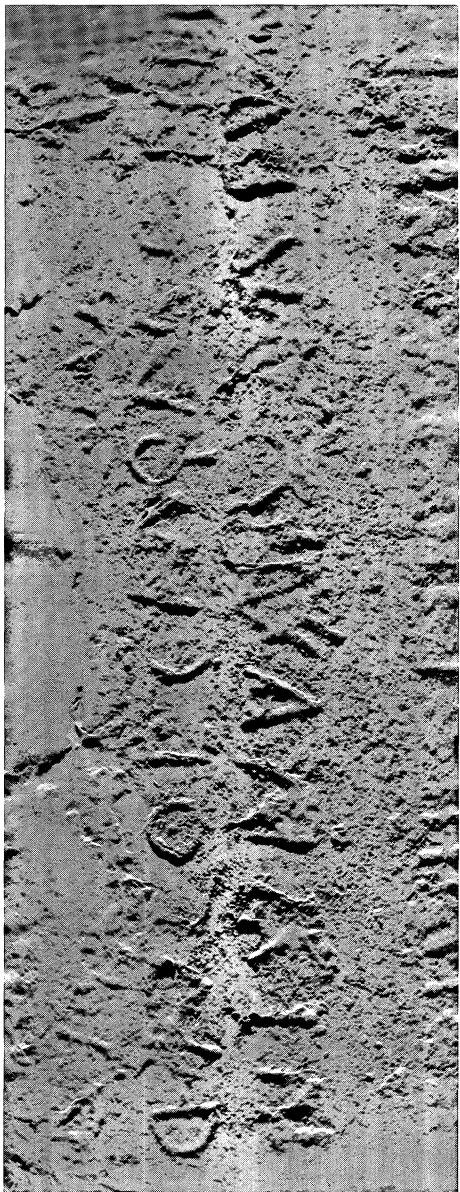
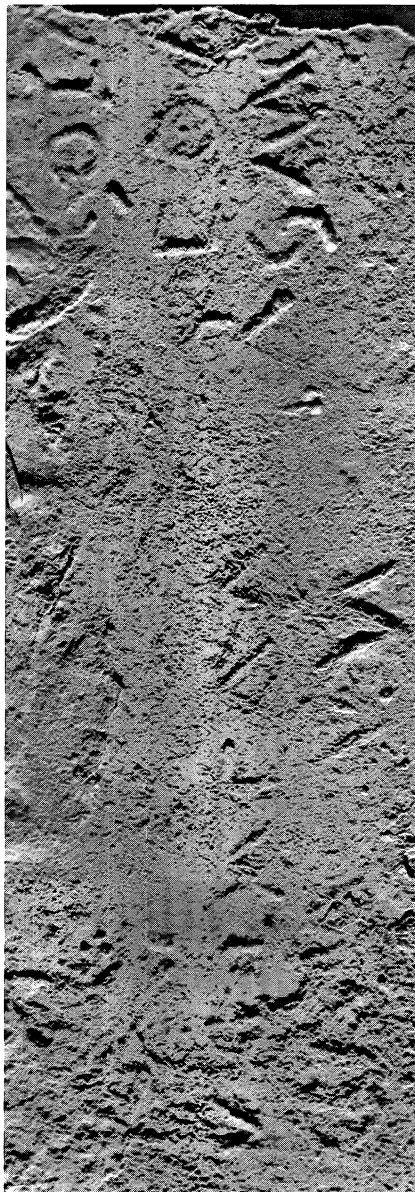
1) Ya Kowalski<sup>8</sup> intentó ver tras las secuencias  $k(?)i\lambda-$  (línea 3) y  $k(?)i\lambda ar-$

<sup>5</sup> Ševoroškin ha propuesto en diversos trabajos (vid. por ejemplo „On Karian“, RHA XXII (1964) pp. 1-55) que al signo 36 se corresponde en Cauno y en Egipto el signo 35, lo que resulta bastante probable, aunque no puede aún confirmarse.

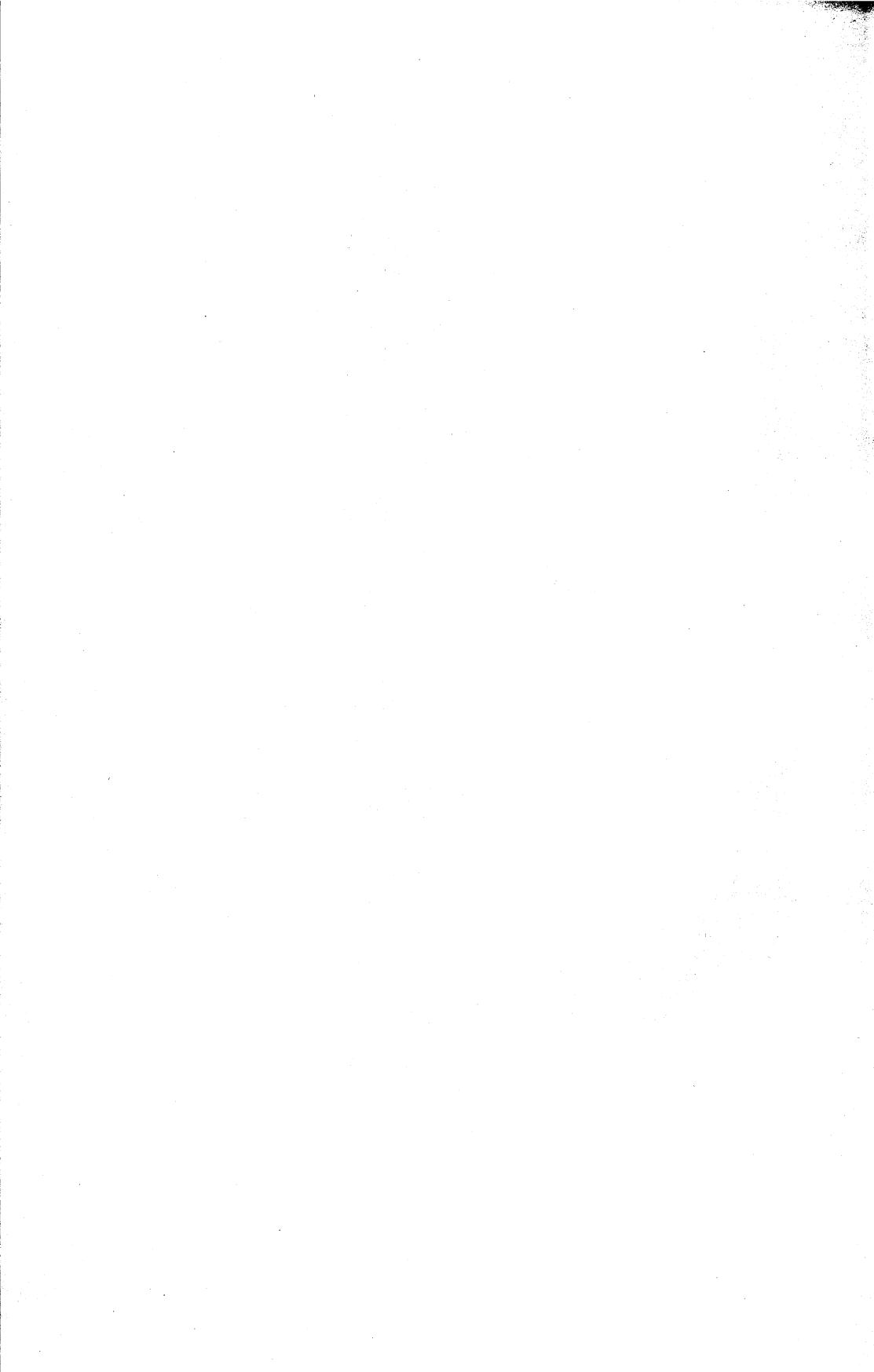
<sup>6</sup> Cf. nota anterior.

<sup>7</sup> Vid. I. J. Adiego „Recherches cariennes: essai d'amélioration du système Ray“, Kadmos 31 (1992), pp. 25-39 y la bibliografía allí citada, en especial los trabajos de J. D. Ray; vid. igualmente D. Schür „Zur Bestimmung der Lautwerte des karischen Alphabets“, Kadmos 31 (1992), pp. 127-156; las equivalencias de los signos aquí adoptadas aparecen ahora en I. J. Adiego „Les identifications onomastiques dans le déchiffrement du carien“, Atti del Iº Simposio sulla decifrazione del cario, Roma 1993 (en prensa).

<sup>8</sup> Th. Kowalski, „Lettres cariennes: essai de déchiffrement de l'écriture carienne“, Kadmos 14 (1975), pp. 73-93.



Tafel 1. Die karische Inschrift von Kildara.  
Abklatsche: W. Blümel. Photos: G. Dettloff



(línea 3) el nombre de la ciudad de Κιλδαρέα/, Κιλλαρέα/, cuyo étnico es mencionado tres veces en el texto griego de la inscripción (Κιλδαρεῦσιν, Κιλδαρέων, Κιλδαρέας). Sin embargo, el sistema de desciframiento de Kowalski suponía una transcripción *k-r<sup>0</sup>-z*, *k-r<sup>0</sup>-z-a-r-a*, muy poco satisfactoria. Tras el establecimiento del valor líquido del signo 7 I por John Ray (transcrito en sus primeros trabajos <ld>) y considerado acertadamente como la representación gráfica del sonido cario que en griego era recogido mediante -λλ-, -λδ-), la proximidad de las formas epicórica y griega es ya un hecho: *k-e-ld-a-r-a*<sup>9</sup>. De acuerdo con las correcciones introducidas en el sistema de Ray<sup>10</sup>, se obtiene una transcripción *kiłʃ*, *kiłara-*, idéntica a la adaptación griega. Sin embargo, no hay que olvidar los problemas de lectura de cada uno de los dos signos iniciales, aunque, en cualquier caso, la lectura necesaria para esta identificación es perfectamente posible.

Aceptada la identificación, se plantea la duda de saber si, en el segundo caso, hay que segmentar *kiłara* o bien *kiłaraδʃ* (con la posibilidad incluso de que el signo siguiente, ilegible, sea parte del nombre). A favor de la segunda posibilidad habla el hecho de que el signo 31 δ casi nunca es inicial de palabra<sup>11</sup>.

En caso de preferirse, por tanto, una segmentación *kiłaraδʃ*, ¿cómo debe interpretarse esta terminación? Puede evidentemente tratarse de una desinencia de caso, o de un sufijo (formador de étnicos, por ejemplo). Sin embargo, dado que el signo 31 refleja un grupo *-nd-* originario<sup>12</sup>, bien pudiera ser que el nombre de la ciudad caria presentara en esta lengua un característico final en *-nda*, propio de la toponimia anatolia. De este modo, tras *kiłaraδʃ* habría que ver un posible topónimo *\*Kill/ldaranda*, como *Μασσανώραδα* < *\*Massana-ura-nda*, con el sufijo *-nda* de valor tal vez „individualizador“<sup>13</sup>. Recuérdese

<sup>9</sup> J. D. Ray, „The Carian Script“, Proceedings of the Cambridge Philological Society 208 (1982), pp. 77–90.

<sup>10</sup> I. J. Adiego, „Recherches cariennes . . .“.

<sup>11</sup> Observación de D. Schürr. Un solo ejemplo, δen en MY L, resulta extraño: aparece tras una posible línea de interrupción <|>, pero en el resto de la inscripción las palabras aparecen separadas por dos puntos <:|>: *šarkbiom* : 35-*idksmδane* : *wn<sup>-2</sup>-mo* | δen : *tum*.

<sup>12</sup> Vid. D. Schürr, „Imbr- in lykischer und karischer Schrift“, Die Sprache (en prensa), I. J. Adiego, „Les identifications onomastiques . . .“.

<sup>13</sup> Vid. en E. Laroche „Études de toponymie anatolienne“, RHA XIX (1961), pp. 57–98, especialmente pp. 63–77, una lista de topónimos de fuentes cuneiformes formados con este sufijo. Para *Μασσανώραδα* y los restantes topónimos carios en -(v)δα, vid. G. Neumann, „Beobachtungen an karischen Ortsnamen“ en F. Imperati (ed.) Eothen. Studi di storia e di filología anatolica dedicati a Giovanni Pugliese Carratelli, Firenze, 1988, pp. 183–191, especialmente pp. 186–187.

que la forma griega no está directamente atestiguada, si bien los étnicos apuntan a una forma sin *-nda*<sup>14</sup>.

2) Como consecuencia de la nueva lectura, puede aislarse una secuencia *qrds* (línea 2) que aparece dos veces en la gran inscripción de Cauno D 16 (la separación de palabras es puramente conjetal y basada en la recurrencia de secuencias):

] -omλ-37 qrds 34-rdso-[ (línea 1)

] -bi qrds oλšaiš 39-mali 18-χiš (línea 6; en este segundo caso, tal vez se trate de un derivado *qrdsol-*)

¿Qué puede significar esta palabra? Atendiendo el hecho de que en cario *q* suele preceder a vocales posteriores a veces no recogidas gráficamente<sup>15</sup>, pudiera tentarse una forma *\*qurd-*, *\*qord-*, que recuerda al substantivo hetita *gurta-* „Burg“ y a topónimos anatolios como el Γορδίου τεῖχος de la frontera frigio-caria o el nombre de la capital de Frigia, Γόρδιος<sup>16</sup>.

Ahora bien, aun dando por buena esta identificación tanto podría tratarse de un sustantivo („Burg“), como de un topónimo o de un antropónimo derivados de este tema.

3) La adquisición más importante de esta nueva lectura es sin duda la secuencia Ω[○⊗ *trqδ-* (línea 3). De entrada, es innegable su semejanza con la penúltima palabra de la inscripción sobre una crátera ática de Yaso (38\*\*a):

] -areš | š-16-nne mλne | siùkloš | š-16-nn | **trquδe** | χλmuδ-[

Evidentemente, ambas formas recuerdan sorprendentemente al nombre de la divinidad anatolia de la tormenta *Tarhu(nt)*. Especialmente parecidas son las formas de este teónimo en licio A (*Trqqas*, *Trqqñti*) y en licio B („milio“: *Trqqiz*, *Trqqñti*, *Trqqñtasi*, *Trqqñtasa-*), que presuponen un tema *Trqqñt-* comparable directamente con cario *trquδ-* / *trqδ-* (con la equivalencia licio *ñt* = cario *δ*).

El problema, una vez más, es saber si nos encontramos ante el teónimo propiamente dicho o bien ante un antropónimo o un topónimo derivado del

<sup>14</sup> A propósito de finales en *-δ* < *\*-nd* en cario, recuérdese la forma *alos xarnos* (M 37) frente a *alosδ xarnosδ* (35\* = R. G. Gusmani, *Kadmos* 17 (1978), 71-73 n° 2).

<sup>15</sup> Cf. por ejemplo *qtblem* (34\*) = *Kυτβελμις*, *Κοτβελημος*.

<sup>16</sup> La relación de todas estas formas entre sí y con respecto a idg. *\*gherdho-* / *\*ghordho-* es una cuestión bastante complicada y queda fuera del alcance de este trabajo. Vid. especialmente A. Heubeck, *Praegraeca, Sprachliche Untersuchungen zum vorgriechisch-indogermanischen Substrat*, Erlangen, 1961, pp. 59-63; J. Tischler, *Hethitisches etymologisches Glossar I*, Innsbruck, 1983, pp. 658-661.

mismo<sup>17</sup>. En la inscripción de Yaso, parece más que probable que se trate del nombre del dios, a quien estaría dedicada la crátera. En el caso de la inscripción de Cilara, la ausencia de interpunción y nuestro desconocimiento del contexto dificulta la interpretación. Podría incluso pensarse en un nombre *trqδimr*, topónimo o teónimo compuesto de *Tarhunt-* y un segundo elemento *imr-* o *mr-* para los que no faltan posibles análisis en el léxico anatolio formador de onomástica<sup>18</sup>.

En el caso de que el nombre propio, sea teónimo, topónimo o antropónimo, estuviera formado exclusivamente por el tema *Tarhunt-*, existe aún la posibilidad de segmentar *trqδ* o *trqδi*. Una segmentación *trqδi* resulta especialmente atractiva, en la medida en que podría interpretarse como un dativo, idéntico por tanto al dativo *Trqqñti* del licio A y B, lenguas con las que el cario parece estar muy estrechamente emparentado.

<sup>17</sup> Como nombre de persona, cf. Ταρχονδας (Zgusta, KPN § 1512–6; Pisidia), Ταρχυς (KPN § 1512–16; Cilicia), Τραχονδας (KPN § 1512–20, Cilicia), Τροχονδας (KPN § 1512–31, Frigia, Sur de Frigia-Licia, Licia, Pisidia, Panfilia, Licaonia, Isauria), etc. Como topónimo puede mencionarse Τροχονδ//α// en Frigia (Zgusta, KON § 1372).

<sup>18</sup> *imr-* = luvita *im(ma)ra-* „estepa“; *mr-* = licio *mara-/mere-* „ley“.